

La Santa Misión ha ganado ya a todos los habitantes de Cuenca

Misión y misionero

Misionero, etimológicamente, es lo mismo que apóstol y quiere decir enviado. Misión, como acto de enviar, supone un misionero y un enviado. Solo envía quien tiene potestad sobre el enviado. Dios Padre envía a su Hijo y entramos el Espíritu Santo. Jesucristo envía a sus discípulos y ellos a los suyos... así hasta el fin. La Iglesia, continuadora de la misión del Verbo, envía también. La misión de la Iglesia es implantarse, organizándose un Cuerpo apto para la obra de Cristo. Dentro de esta misión específica y única de implantación, hay la misión de santificar lo ya misionado o de misionar lo hasta ahora fuera de la Iglesia.

Cualquiera que por la Iglesia es enviado oficialmente con esta misión de implantar, se llama misionero.

El misionero que marcha a tierras paganas es el estrictamente misionero; el que dentro de una Iglesia y eucarísticamente constituida cumple su misión de santificador, es misionero solo en sentido lato.

El lugar adonde se envía se llama misión. Misión es también el encargo del comisionado.

Misión es el terreno dependiente de propiamente Fidei, y tierra de misión es cualquier pueblo o lugar donde se predica la palabra divina.

Misión, es la que lleva el misionero entre fieles de convertirlos al Señor, extendiendo, al implantarla, la Iglesia. Y misión es la del misionero predicador que recorre los pueblos convirtiéndolos al Señor, trabajando por la consolidación de esa misma Iglesia ya implantada.

Para misionar entre infieles el Espíritu Santo ha suscitado Congregaciones, Institutos y Seminarios de Misión.

Para la obra de consolidación de la Iglesia entre fieles hay toda una parte del Derecho Canónico—la segunda parte segundo que se intitula "De Religiosis": Sobre los religiosos.

Cada Religión o Congregación tiene sus fines específicos. Hay quien tiene por fin primario la enseñanza o la predicación a la caridad benéfica.

Congregaciones diversas con el mismo fin específico pueden diferir—y de hecho difieren—en cuanto al método.

Así, Redentoristas, Oblatos, Cordilleros y Paulas, con un mismo fin específico de misionar al pueblo, difieren en su modo y constitución.

Todos son misioneros, pero misioneros por antonomasia son sólo los Paulas.

La única Congregación que se llama la Misión, es la fundada por San Vicente de Paul. El mote de su escudo reza: "El Señor me envió a evangelizar los pobres"; y su fin primario y exclusivo de los demás es evangelizar a los pobres del campo—donde quiera que hallen campo o ciudad.

Después de la Misión de Valencia—abrera del 49—creyese conveniente la creación de una Hermandad Misionera. Sus miembros serían cuantos de entrambos Cleros quisieran dar el nombre. Su fin, las Misiones en las grandes urbes y arceprebostazgos.

Con unos rasgos constantes, las directrices tradicionales de cualquier método han de adaptarse al tiempo y al lugar. Tiempos nuevos, modos también nuevos.

Sin duda las Misiones actuales deben superar la estructura de los tiempos viejos.

Antes se iba a la Iglesia y al misionero no se le ocurría salir de su casa. Bastaba echar al vuelo las campanas y el pueblo acudía.

Hoy se precisa salir en busca de las almas. No es suficiente el toque de las campanas ni la difusión de los altavoces ni la facilidad de la radio.

Se impone el método de acción directa: salir a la calle, dar la mano e invitar caballerosamente al amigo que acuda a la Misión.

Misionar en un pueblo es relativamente fácil. Es más difícil misionar un arceprebostazgo o una ciudad. El plan a seguir será entonces más complicado, se impondrá como necesario un plan de acción unitaria.

Misionar en un pueblo no es dar Misión en el pueblo, sino hacer que el pueblo libre y viva, la Misión. La Misión se da, mal. La Misión se hace. Se trata de crear un ambiente de silencio, recogimiento, oración y penitencia.

(Pasa a la PAGINA OCHO)

Una semana de Misión. El Prelado visita los Centros Misionales. Siete kilómetros de cable y quince equipos amplificadores con un total de noventa altavoces

AUMENTA EL FERVOR RELIGIOSO
Al declinar ya la primera semana misional, Cuenca se adentra en el ambiente de la Misión. Se trata verdaderamente de una ciudad viviendo la Misión. El espíritu conquense, sereno de suyo, se hace armónico al entonarse con el clima de oración y canto. El día lo abre, consagrándolo, el Rosario de Aurora, y lo cierran los actos generales de la noche. Dentro de este parentesis de fe y devoción, transcurre la jornada seria de los días.

CALLES DESIERTAS Y CENTROS REPLETOS

Diez son los centros misionales y todos están llenos, incluso nuestra gigante Catedral. Ignoro el número de nuestras calles, pero se por haberlas recorrido personalmente y en horas de Misión, que el único de los pocos solitarios era yo.

ESTRECHEZ DE LOCAL

La gente desborda los centros y el local resulta insuficiente. San Antón ha dividido ya la Misión para caballeros y señoras. El centro de la Inmaculada hará pronto lo mismo. Nuestra Señora de la Luz prolonga sus paredes de contención invisible e irregular hasta la otra acera de la calle. San Isidro planteó ya desde el segundo día el problema del lugar. No se pueden cerrar las puertas en Nuestra Señora de Fatima y de las Angustias, ni en San Esteban, ni en El Salvador.

BAJO LOS ALTAVOCES Y EN LA RADIO

Siete kilómetros de cable nervando noventa altavoces en quince equipos amplificadores, llevan la vida de los diez centros misionales a toda la ciudad. Resulta imposible escapar a esta red de acción: caemos bajo una atmósfera saturada de Misión y el sonido metálico le inunda todo. Cuando no se cabe en el centro el único remedio es abrir la radio o arrimarse a una esquina. Hay quienes prefieren ir a la Misión paseando o sentados en la alcorca con el balcón entreabierto.

NUMEROS QUE HABLAN

Es a ojos vistas perceptible el aumento progresivo de asistencia a la Misión. Cada día las estadísticas particulares de los centros y la total diaria suman cifras superiores. Es curioso el caso de la Catedral: de los 1.500 asistentes el primer día de la Misión, sube el segundo a los 2.151, llegando el tercero a los 2.861, y el cuarto a los 3.823. El quinto supera los 4.000... y, como la Catedral, San Esteban, las Angustias, San Antón, el Salvador, etcétera. La suma total de los diversos días sigue esta progresión: de 6.000 el día de la recepción, a los 8.000 el siguiente; de 8.000 a 11.000 en el tercero; de 11.000 a 13.000 en el cuarto; en el quinto, de 13.000 a 14.057. Después, 15.003 y 16.000... La frialdad de los números es tan sólo un exponente de la penetración de misioneros y misionados. Sin duda que la Misión cala hondo y Cuenca responde con generosidad.

EL PRELADO GIRA VISITA A LOS CENTROS

Es una gira triunfal la del señor Obispo. Cada día llega a un Centro y a él le consagra sus esperanzas y sonrisas. Mañana y tarde asiste a la Misión del Centro respectivo, como un fiel conquense más. Sólo por la mañana celebra la Misa en el Centro y luego les habla sencilla y cariñosamente de sus impresiones y admiración. Sus consejos y bendición aportan a todos, misionados y misioneros, aliento y entusiasmo. Los Centros visitados son ya San Antón, Tiradores Bajos y Altos, Nuestra Señora de las Angustias (Hogar del F. J.) y San Esteban.

CONCENTRACION INFANTIL

Enumerando el día misional de los sacerdotes como el primero de los actos generales de Misión, la concentración infantil del viernes ocupa el segundo lugar. El miércoles fueron entrambos clerics los reunidos en San Esteban. El misionero predicador dijo que el sacerdote es luz. Antes de ayer tocó el turno a los niños: las notas de alegría, de simpatía y sencillez de su acto contrastaron grandemente con la seriedad y gravedad y responsabilidad del acto sacerdotal.

MISION INFANTIL

La Misión infantil tiene su razón de ser en la misma esencia del niño. Es

un cristiano y como tal querido por y para Cristo: El mismo les llama junto a sí: "Dejad que se acerquen a mí", respondía a sus apóstoles. El niño es, además, un mundo de esperanzas y de ilusiones: un hombre en ciernes cuyo interrogante permanece todavía sin cerrar. ¿Quién pensáis que será este niño?

Para el misionero es un alma que hay que salvar, un cristiano a quien se ha de enseñar a serlo realmente; un ciudadano a quien se debe respetar; un cúmulo de posibilidades cuya actuación interesa; un ser, en fin, con una suerte en esta vida y un destino para la otra, e importa mucho que entrambos, suerte y destino, sean buenos.

Anecdario misionero

BARRER PARA DENTRO

Por la calle de Alfonso VIII van dos misioneros. Una viejecita llega a renqueando con el nieto de la mano. Al acercarse a los misioneros se detiene y le increpa al rebelde nieto: "Sabes pequeño pa qué vienen los misioneros, lo sabes? Pues pa que nos obedezcáis a los viejos".

EL MILAGRO DE LOS PAÑUELOS

En el Centro de Nuestra Señora de la Luz, hay un grupo de jóvenes que no pueden entrar a la Iglesia porque se les ha olvidado el velo. ¿No estráis vosotros? No tenemos velo. Un grupo de muchachos que lo oyen no quieren perder tan buena cosa y les ofrecen sus pañuelos para asistir a la Misión.

EN EL CENTRO DE SAN JULIAN

Un hombre está debajo del pulpito. Como no está muy seguro le dice al auxiliar: "P. mañana vengo el primero para coger sitio. ¿Por qué? Porque el pulpito está malo y el Padre es de gran estatura.

TAMBIEN ESTO ES PATRIOTISMO

Dos pequeños están riñendo a voz en cuello. Te digo que son españoles. ¡Calla pegón! Yo he oído que son ingleses. Bueno sean ingleses o españoles la cosa es que dicen todo muy claro.

EN EL CENTRO DE SAN ISIDRO HAY FE Y ENTUSIASMO

—¿Qué, os habeis mojado mucho?
—Un poco, Padre, pero no importa. Cuando vamos por hierba para los conejos nos mojamos más y lo aguantomos. ¿Por qué no lo vamos a sufrir por la Virgen.

UN JOVENCITO DE 14 AÑOS

Un jovencito de 14 años del Centro de San Isidro, tiene que marchar a pie hasta Zaragoza para ganar algo en la siega. Quiere asistir antes a la Misión, apesar de que le cuesta mucho, porque sabe muy bien "que es sufrir y ser bueno con la Virgen".

Vaya hambre la que tienen los ancianos de El Salvador. Un joven se acerca al estudiante auxiliar.

—Hermano, apoyado en una columna se desmaya un anciano. Padre del estomago y está en pie, pero no quiere marcharse porque le interesa la Misión y los misioneros.

No hay más alentos, pero una señora le ofrece galantemente una silla y el viejecito, valiente, ofrece sus dolores para que todos vayan a la Misión.

EN EL CENTRO DE SAN ANTON NO SE RESISTE NADIE

Tres jóvenes están en la puerta. Se acerca el estudiante auxiliar:
—Que, no entráis vosotros?
—Vamos al cine.
—Queréis enseñarme las entradas?
Todo lo solucionó una sonrisa benévola, con la que entraron al Centro.

TAMBIEN ESTO ES PATRIOTISMO

Dos pequeños están riñendo a voz en cuello.
—Te digo que son españoles.
—Calla, pegón! Yo he oído que son ingleses.
—Bueno, sean ingleses o españoles, la cosa es que dicen todo muy claro.

EN EL CENTRO DE FATIMA

Me encuentro con un ancianito que lleva una lechera en la mano.
—Cómo, usted por aquí repartiendo leche? Si fuera yo con mis 22 años, pero usted, va por ancianito.
—Es que he ido todos estos días a la Misión, y esta noche me toca a mí.

Gran Viacrucis de penitencia

Esta tarde, otra vez, las calles conquenses despertaran con sacros rumores de penitencia. Esa continuada angustia de Via-Crucis que, en las sombras de la Semana Santa, ha herido nuestros corazones arrepentidos.

Hoy Cuenca, de espaldas al gozo efímero del pecado, bajará al Parque de San Julian para llorar con Jesús en el Huerto. Acompañarle en el penoso caminar hacia su Calvario y allí, junto a la Cruz, firmar la promesa de su arrepentimiento y de su enmienda.

Si, hoy a las ocho, unas campanadas opacas, acongojadas, herirán en el silencio del ocase. A su voz, de todos los Centros Misionales, partirá un Via-Crucis de penitencia. Cada uno de los conquenses seguiremos al divino Nazareno: cruz al hombro, en remisión de nuestros pecados y, en el pecho, unos amores hacia la Virgen de la Luz. Para consolarla, para regalarle el manto más preciado de nuestras almas limpias de todo pecado. Todo Cuenca, en esta noche, ha de vivir la sangrienta y dolorosa Pasión de Jesús. La prenderá en su corazón y, abrazada con ella, recorrerá su vida de calvario. Su vida redentora.

En el silencio de la noche, las palabras del misionero que predique las Estaciones, caerán graves, convincentes, en nuestros corazones, intimándonos a la contrición y al desagravio, por nuestras ofensas al Señor.

Todos, conquenses, todos vayamos a nuestros Centros a comenzar el santo Via-Crucis.

Los de la Catedral y El Salvador bajarán, por calles enjutas, sufriendo la intimidad de las sombras, el luto de las almas, para adentrarse en el Parque, bajo ese arco roto de inmensidad. Los otros, escucharán sus pasos acompasados, opacos, como caída de ataudes, por las diferentes avenidas. Cuando todos nos encontremos un eco lejano nos repetirá el incomprensible dolor de Jesús agonizante. No le neguemos el consuelo de nuestras lágrimas, de nuestra compasión, de nuestra penitencia.

En otras ciudades—Valencia, Málaga, Salamanca, Avila—éste ha sido el acto más emocionante de su Misión. ¿Dejara de serlo en Cuenca? No puede acceder, siquiera a la tentación de suspenderlo. No. Cuenca convertirá este 28 de mayo del Año Santo, en un Viernes Santo, en el que faltarán las capuchas de nazareno, pero no los cantos penitenciales de la hora amarga, de la hora suprema de la tragedia redentora.

Unámonos a la Virgen de la Luz en la soledad de esas horas. Elevémosle nuestro consuelo y nuestro pesame, para acompañarla, luego, el día primero de junio, en las albricias de su Coronación y de su triunfo.

Cuenca guarda una tradición legendaria al Via-Crucis y de procesiones sacras. No lo olvidemos. Antes, con la de esta noche, aumentemos nuestra gloria. Con nuestro recogimiento, nuestra fe y con nuestras lágrimas, nuestra penitencia. Fe y penitencia que recogerá el lugar peregrino y la transmitirá, en romería, al Santo Padre, como un tributo de nuestra adhesión a su Persona y de nuestra obediencia a sus mandatos.

De este modo, simbólicamente, nos encuadraremos en la gran romería de la cristiandad y amaremos nuestro anhelo al infinito afán de los romereros de mos, con nuestra penitencia, la corona todo el mundo. Y, sobre todo, tejeremos soberana, más hermosa y excelsa a nuestra Señora, la Virgen de la Luz.

DIMAS KIEW

POR LA NOCHE EN LOS CENTROS

Fue a las ocho de la noche, cuando propiamente empezó la fiesta infantil. Para los niños lo fue todo el día, más para nosotros lo fue, sobre todo, entonces. Hasta nos improvisaron una veladita: sencilla, delicada, infantil, como es el niño. Cinco besos explosivos y abiertos para el bautisterio, el confesionario, el pulpito, el Sacrario y el parruco. ¡Cuánto simbolismo y candor...! Luego la recitación de las poesías que hacen temblar de miedo al niño y al mayor de emoción. Al fin, el diálogo sobre el catecismo. El librito de oro en cuyas páginas está escrita la vida. Tenían razón los misioneros al decirnos que esa noche dejarían su puesto a los niños.

IMPRESIONES DE LA FIESTA INFANTIL

Impresiones y afectos, porque lo simple es incalable y solo admite intuición y vivencia. Ayer Cuenca, se inundó de gracia y pureza. Hizo felices a los niños, por un día al menos, y los mayores comprendimos nuestras responsabilidades. ¡Maldito quien escandaliza a un pequeñuelo!

RITMO DE LOS ACTOS DE MISION

La Misión se acerca al fin y los actos se intensifican. Urge acabar con unos para atender mejor a los otros. Todo el clero confiesa estos días en Cuenca: el jueves a los niños, el viernes a los jóvenes; después vendrán las señoras y los hombres. Siguen con regularidad las conferencias especiales; los obreros las piden también para ellos.

PROGRAMA PARA HOY

Por la mañana, a las ocho en punto, concentración en el Parque de San Julian, de los Rosarios de Aurora. Se tendrá después Misa de Campaña. Por la noche, a las nueve en punto, concentración en el mismo Parque de todos los Viacrucis particulares.

PARA LA CORONACION DE LA VIRGEN HAS DADO TU CENTIMO... porque no tenias mas. ¿Y tu alma? Puedes dársela también a la Señora.

Se venden dormitorio y silla. Razón en esta Administración.



Ahorre tiempo y dinero...

APRENDIENDO CON TODA COMODIDAD Y CONFECIONARSE SU PROPIA ROPA

Estudie por correspondencia

CURSOS DE CORTE Y CONFECCION TITULO DE PROFESORA EN CORTE

PIDA FOLLETO DETALLADO GRATIS, HOY MISMO, con referencias de los exitos logrados por nuestras alumnas.

ACADEMIA CCG APARTADO 108 SAN SEBASTIAN